

LA POESÍA LÍRICA DEL SIGLO XV

1. GENERALIDADES: CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO

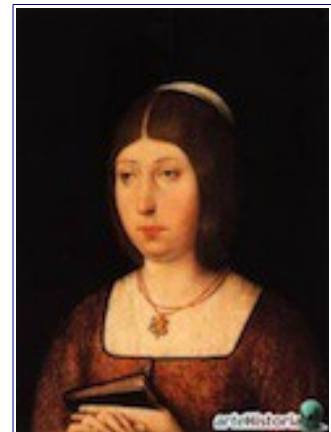
El siglo XV es un periodo muy conflictivo social y políticamente, especialmente en la Península Ibérica. La Reconquista ha pasado a un segundo plano (sólo queda por recuperar el reino de Granada). Si durante toda la Edad Media la guerra contra los árabes fue el medio que tuvieron los nobles para enriquecerse, en el siglo XV la nobleza castellana se mostrará convulsa y dividida. En realidad, cada noble defenderá sus propios intereses.

En este contexto se suceden en Castilla los reinados de Juan II (1406-1454), Enrique IV (1454-1474) y los Reyes Católicos (desde 1474, tras un largo conflicto civil con Juana "la Beltraneja", hija de Enrique IV).

Lo más característico políticamente es que la corona tenderá a aliarse con el pueblo llano frente a los nobles para detener las crecientes aspiraciones de éstos. Además, la burguesía comenzará a cobrar cada vez más protagonismo (dedicada al comercio básicamente), concentrándose en las incipientes ciudades que se desarrollan por toda Europa. El clero se decanta por lo general hacia lo terrenal, dejando de lado la espiritualidad que le es propia.

El siglo XV acaba con varios hechos que cierran definitivamente el pasado medieval peninsular:

- La unificación política de las coronas de Castilla y Aragón con el matrimonio de los Reyes Católicos.
- El descubrimiento de América (1492), que convertirá a España en el país más poderoso durante el siglo XVI y parte del XVII: los territorios que se van conquistando en América se añaden a las posesiones españolas en Europa (Flandes y parte de Italia, sobre todo).
- Conquista del último reino musulmán de la península: toma de Granada (1492).
- Expulsión de los judíos (1492), rompiéndose la tradicional convivencia entre árabes, judíos y cristianos en la península a lo largo de toda la Edad Media.



2. CONTEXTO CULTURAL Y LITERARIO

La influencia francesa (románico y gótico) que domina en la península durante la Edad Media penetrando a través del Camino de Santiago dará paso a otras de origen italiano, borgoñón y flamenco, que se solidificarán en el siglo XVI. Se tienen las primeras noticias de escritores italianos como Dante, Petrarca y Boccaccio. Temas como el amor, la fama, la fortuna y el ideal caballeresco de conducta se añadirán al de la muerte.

La nobleza se convierte paulatinamente en un importante foco cultural y literario al margen de los monasterios medievales. En este sentido, los nobles adinerados se convertirán en "mecenas" de artistas de todo género (arquitectos, pintores, escultores, escritores, músicos).

El desarrollo de la burguesía urbana comercial en toda Europa fundamenta la aparición y desarrollo de un nuevo género literario típicamente burgués: la narración en prosa (con modelos desarrollados en la centuria anterior: *El Decamerón* de Boccaccio en Italia, los *Cuentos de Canterbury* de Chaucer en Inglaterra).

En 1444 el alemán **Gutenberg** inventa la imprenta, hecho fundamental para el desarrollo y divulgación de todo tipo de conocimientos. Los libros impresos entre 1444 y 1501 (es decir, desde la invención de la imprenta y el siglo XVI) se conocen como "incunables".

Aparecen los primeros textos literarios satíricos de crítica social y son frecuentes los textos misóginos.

De Italia llegan los primeros ecos del **humanismo**, forma de pensamiento renacentista nacida y desarrollada en la Italia del "quattrocento" y "cinquecento", que sustituye poco a poco la ideología medieval (centrada en la muerte, lo caduco de la vida, la religión, Dios, etc.). Lo veremos con detalle en otro tema de esta quincena.



Lo más significativo culturalmente es que los antiguos dialectos romances medievales, constituidos ya en lenguas independientes, comenzarán a ser usados en todo tipo de actividades (especialmente en literatura), aunque el latín seguirá siendo un modelo de alta cultura y el vehículo adecuado para la filosofía y otros estudios universitarios. En 1492, Antonio de Nebrija publica su *Gramática de la lengua castellana*, la primera en una lengua románica.

3. La poesía del siglo XV. Jorge Manrique.

La poesía del siglo XV presenta cuatro direcciones fundamentales:

- Poesía de cancionero.
- Tres grandes poetas cultos: Íñigo López de Mendoza, Juan de Mena y Jorge Manrique.
- Poesía satírica.
- Poesía popular.

Poesía de cancionero.

Es un tipo de poesía cortesana cuya finalidad es ser cantada, leída o recitada en la Corte. El tema fundamental es el amor o loor a las damas, de influencia trovadoresca. La forma es culta, refinada y amanerada. En general es un tipo de poesía intrascendente y frívola. Se recopiló en antologías llamadas "cancioneros". Destacan los cancioneros de Baena y de Stúñiga.

Tres grandes poetas cultos.

Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana (1398-1458), fue militar y hombre dedicado a la política, un gran poeta y humanista que se entregó al estudio de las humanidades y a la protección de las letras. En verso escribió *Canciones y Dezires* y las *Serranillas*, de inspiración trovadoresca. De influencia italiana son *La Comedieta de Ponza* y *El Infierno de los Enamorados* (influencia de Dante) y los *42 sonetos fechos al itálico modo* (influencia de Petrarca), que es el primer intento de introducir en castellano la métrica italiana.

Otro gran poeta fue el cordobés **Juan de Mena** (1411-1456). Hombre apartado de las armas y la política, se dedicó íntegramente a la literatura y las humanidades. Destaca *El Laberinto de Fortuna*, de orientación italiana y clásica. Es un largo poema culto y alegórico de intencionalidad política y nacional (defensa de Juan II y su favorito don Alvaro de Luna). Intentó crear una lengua poética específica muy culta.

El poeta más importante fue **Jorge Manrique** (1440?-1479), perteneciente a una de las más antiguas familias castellanas, hijo de don Rodrigo Manrique, Maestre de la Orden de Santiago. Poeta cortesano y hombre de armas, murió luchando a favor de la Reina Católica.



Escribió el **poema lírico** más importante de la Edad Media, *Las Coplas por la Muerte de su Padre*, **elegía** sobre la fugacidad de la vida y la melancólica evocación del pasado. Se basa en el tópico del "Ubi sunt?". El poema comienza evocando lo transitorio de la vida. Continúa insistiendo en lo huidizo de los bienes que trae la "Fortuna", rememorando bellamente el espectáculo del mundo cortesano de antaño. El poema termina recordando la vida gloriosa de su padre y su actitud resignada y serena ante la muerte.

Es importante destacar que ante el tema de la muerte Jorge Manrique habla de tres vidas: la vida eterna, la terrenal y la de la fama. La vida terrenal acaba con la muerte, pero hay una "eterna" y "verdadera", y otra vida que es la de la fama, que perdura a través del recuerdo y, en cierto modo, vence a la muerte.

El poema es, en su conjunto, una obra de estilo digno y expresivo. Evita las notas macabras típicas de la poesía elegíaca de la época y subraya la primacía de lo eterno sobre lo terreno, aunque también evoca con serena emoción las cosas que han desaparecido para siempre. La estrofa utilizada es la sextina de pie quebrado, que alcanza una sorprendente flexibilidad. El lenguaje es natural y elegante. Basándose en un tema muy repetido por todos los poetas de la historia -el recuerdo del pasado y la exaltación de los valores espirituales-, consigue un poema de gran acento personal y puro lirismo. A pesar de las alusiones a la antigüedad grecolatina, el poema es plenamente medieval por el tema y la intencionalidad.

Poesía satírica

La poesía satírica refleja el estado de corrupción social y moral de la sociedad del siglo XV. La crítica social se realiza mediante la **Danza de la Muerte**. El tema de la muerte se convirtió en una obsesión para los hombres del siglo XV, poco dados ya a resignarse ascéticamente ante esa realidad, mientras descubren en la vida nuevos placeres. Este es el origen de las diversas "Danzas de la muerte" que aparecen en la literatura europea: en ellas aparece la muerte representada mediante un esqueleto o un cadáver corrompido que obliga a todas las clases sociales a bailar una macabra danza, mientras les recuerda cuál es el fin de los placeres terrenales.

Poesía popular y tradicional

Junto a la poesía culta, escrita, inalterable y de autor conocido, aparece la poesía popular y tradicional, de gran valor artístico y que influye a veces en la culta. Pertenece al folclore, al saber tradicional del pueblo, que incluye las costumbres, las fiestas, los juegos, las creencias, los cuentos, las leyendas, las canciones y los romances. La poesía popular presenta diversas características:

- *Transmisión oral*: frente al fetichismo de la palabra impresa, durante siglos la palabra transmitida oralmente fue el único procedimiento de transmisión de la cultura literaria. El pueblo considera suyas estas formas, y las transmite oralmente de generación en generación, reelaborándolas.
- *Brevedad*: el pueblo prefiere la forma condensada y breve, fácil de recordar, que elimina lo superfluo.
- *Sencillez*: tanto en el fondo como en la forma, es una poesía que no gusta de artificios ni convencionalismos. Esta elementalidad produce, sin embargo, una curiosa efectividad poética.
- *Anonimato*: hay un creador individual anónimo que expresa el sentir del pueblo, cuya obra se integra en la cultura popular. Otros individuos a través del tiempo van rehaciendo la obra original, de modo que el primitivo autor queda olvidado al entregar su obra al circuito de la tradición. Consecuencia de ello, y dado su carácter oral, son las numerosas variantes que el mismo poema presenta tanto en el tiempo como en el espacio. La canción popular es un ser viviente, y ésta es la principal diferencia respecto a la literatura culta.

Dentro de este tipo de poesía, distinguimos la **lirica tradicional** y el **Romancero**. Ya hemos hablado de la poesía tradicional en otro tema de esta quincena (jarchas, poesía galaico-portuguesa y lírica castellana). Es un tipo de poesía que se transmite oralmente durante toda la Edad Media, pero que no aparece en textos escritos hasta el siglo XV.

Nos queda ahora hablar del **Romancero**.

Los romances son poemas narrativos o narrativo-líricos breves compuestos para ser cantados al son de un instrumento. Está formado por un número indefinido de versos octosílabos con rima asonante los pares, mientras que los impares quedan libres. Es el resultado de escribir como versos diferentes los dos hemistiquios del verso heroico de los cantares de gesta, que tendían a las dieciséis sílabas y eran monorrimos.

Los romances más antiguos son de finales del siglo XIV y principios del XV. Se llaman **romances viejos** y presentan algunas características propias de la poesía tradicional (anónimos, variantes, transmisión oral...). Se conservan muchos de ellos porque (como sucedió con la lírica popular) fueron recopilados en **Romanceros**, como el *Cancionero de romances* (1547) y el *Romancero General* (1600). También se han conservado en la tradición oral moderna en España, Hispanoamérica y comunidades sefardíes.

Los poetas cultos de los siglos XVI y XVII (Cervantes, Lope, Góngora, Quevedo...) compusieron nuevos romances, llamados **romances nuevos o artísticos**, con nuevos temas y formas. Durante el siglo XIX y XX se crearán nuevos romances (Duque de Rivas, Zorrilla, Machado, Unamuno, Gerardo Diego, García Lorca...).

Los romances más antiguos provienen de fragmentos de los cantares de gesta, que el pueblo retenía en la memoria por su especial atractivo y que eran cantados como obras independientes con ciertas transformaciones. Más tarde los juglares, al ver el éxito de estos romances, componían otros muchos, no provenientes de los cantares de gesta, sino inventados por ellos; eran más extensos y la temática, más variada. Se llaman **romances juglarescos**.

La temática del Romancero viejo es muy variada: romances histórico-legendarios, bíblicos, grecorromanos, de aventuras, etc. También hay que destacar los **romances líricos**, con poca acción y predominio del sentimiento (amoroso).

Una característica esencial de los romances es su **fragmentarismo**. No se conocen los antecedentes de la acción, ya que se entra directamente en el asunto. También con frecuencia la narración se rompe bruscamente sin que se conozca el desenlace. Esto consigue una gran eficacia poética y un alto nivel de emoción.



La tradición del romance ha llegado al siglo XX